

# El deber de contar

Il dovere di contare

Danilo Deana

*Biblioteche oggi Trends*, ISSN 2421-3810, n. 2, 2019, p. 35-45

En los últimos veinte años, el gasto en el acceso a recursos electrónicos sostenidos por bibliotecas académicas ha crecido de manera sostenida, en detrimento de monografías y revistas. Actualmente representa de media dos tercios del total de los gastos (este cálculo excluye los costes de personal). Durante un tiempo, las bibliotecas académicas se han esforzado por contrarrestar las normas de los editores y los proveedores de recursos electrónicos, que cada vez imponen contratos más onerosos. Sin embargo, hay otro frente que puede ser abierto, el del préstamo de libros. La situación italiana es muy diferente a la de Estados Unidos, donde el declive de los préstamos está teniendo lugar en poco tiempo. Los préstamos podrían crecer si nos concentráramos en tres aspectos: la calidad de los catálogos, la comunicación con los usuarios y el procedimiento de adquisición. Gracias a estas acciones, sería posible transformar lo que muchos consideran ahora como un problema irresoluble en poco tiempo. La habilidad de los bibliotecarios para revitalizar este servicio por una parte podría hacer más claro el valor añadido que proporcionan, y por otro lado contrarrestar las políticas comerciales que tienen como objetivo dismantelar las bibliotecas en favor de un servicio de préstamo proporcionado por los mismos proveedores de recursos electrónicos. ¿Por qué no sucede esto? Si examinamos los planes de actuación de las principales universidades italianas, es fácil darse cuenta de que casi todos sus objetivos son internos. Incluso cuando no sucede así, los objetivos raramente se sitúan en el cambio del comportamiento de los usuarios.

<http://www.bibliotecheoggi.it/trends/article/view/1006>

Traducción del resumen de la propia publicación